XIII Domingo del Tiempo Ordinario, Ciclo B

Miercoles

Primera lectura

Lectura del libro del Génesis 21, 5. 8-20

El hijo de la criada no va a repartir la herencia con mi hijo Isaac

5Abraham tenía entonces cien años de edad. 8El niño creció y fue destetado, y el día
en que lo destetaron, Abraham ofreció un gran banquete. 9Sara vio que el hijo de
Agar, la egipcia, jugaba con su hijo Isaac. 10Entonces dijo a Abraham: "Echa a esa
esclava y a su hijo, porque el hijo de esa esclava no va a compartir la herencia con
mi hijo Isaac". 11Esto afligió profundamente a Abraham, ya que el otro también era
hijo suyo. 12Pero Dios le dijo: "No te aflijas por el niño y por tu esclava. Concédele a
Sara lo que ella te pide, porque de Isaac nacerá la descendencia que llevará tu
nombre. 13Y en cuanto al hijo de la esclava, yo hará de él una gran nación, porque
también es descendiente tuyo". 14A la madrugada del día siguiente, Abraham tomó
un poco de pan y un odre con agua y se los dio a Agar; se los puso sobre las
espaldas, y la despidió junto con el niño. Ella partió y anduvo errante por el
desierto de Berseba. 15Cuando se acabó el agua que llevaba en el odre, puso al niño
debajo de unos arbustos, 16y fue a sentarse aparte, a la distancia de un tiro de
flecha, pensando: "Al menos no veré morir al niño". Y cuando estuvo sentada
aparte, prorrumpió en sollozos. 17Dios escuchó la voz del niño, y el Ángel de Dios
llamó a Agar desde el cielo: "¿Qué te pasa, Agar?", le dijo. "No temas, porque Dios
ha oído la voz del niño que está ahí. 18Levántate, alza al niño y estréchalo bien en
tus brazos, porque yo haré de él una gran nación". 19En seguida Dios le abrió los
ojos, y ella divisó un pozo de agua. Fue entonces a llenar el odre con agua y dio de
beber al niño. 20Dios acompañaba al niño y este fue creciendo. Su morada era el
desierto, y se convirtió en un arquero experimentado.

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

Salmo 34 (33), 7-8.10-11. 12-13

R. *¡Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha!*

7Este pobre hombre invocó al Señor: él lo escuchó y los salvó de sus angustias. 8El
Ángel del Señor acampa en torno de sus fieles, y los libra. **R**.

10Teman al Señor, todos sus santos, porque nada faltará a los que lo temen. 11Los
ricos se empobrecen y sufren hambre, pero los que buscan al Señor no carecen de
nada. **R**.

[12]Vengan, hijos, escuchen: voy a enseñarles el temor del Señor. [13]¿Quién es el hombre que ama la vida y desea gozar de días felices? **R**.

Evangelio

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 8, 28-34

¿Has venido a atormentar a los demonios antes de tiempo?

[28]Cuando Jesús llegó a la otra orilla, a la región de los gadarenos, fueron a su encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros. Eran tan feroces, que nadie podía pasar por ese camino. [29]Y comenzaron a gritar: "¿Que quieres de nosotros, Hijo de Dios? ¿Has venido aquí para atormentarnos antes de tiempo?" [30]A cierta distancia había una gran piara de cerdos paciendo. [31]Los demonios suplicaron a Jesús: "Si vas a expulsarnos, envíanos a esa piara". [32]El les dijo: "Vayan". Ellos salieron y entraron en los cerdos: estos se precipitaron al mar desde lo alto del acantilado, y se ahogaron. [33]Los cuidadores huyeron y fueron a la ciudad para llevar la noticia de todo lo que había sucedido con los endemoniados. [34]Toda la ciudad salió al encuentro de Jesús y, al verlo, le rogaron que se fuera de su territorio.

Palabra del Señor.

Comentario:

Para tener la versión completa de este relato de expulsión de demonios es indispensable que estudiemos Mc 5,1-20. Este episodio presenta la escena más cómica que encontramos en los evangelios. Para los judíos, los cerdos no eran solamente unos animales impuros, sino también divertidos; para los gentiles era motivo de risas y chistes la aversión que los judíos tenían a estos animales (cf. 2 Mac 6, 18; 7, 1; Josefo, Ant. 12. 5. 4 § 253; 13. 8. 2 § 234; Juvenal, Sat. 6, 159). Aunque Mateo abrevia drásticamente, los elementos esenciales del relato de Marcos permanecen: Jesús tiene el poder para expulsar demonios; él es el Hijo de Dios (v. 29); los demonios entran en una piara de cerdos; la piara sale en estampida por un precipicio y se despeña. Dado que el acontecimiento ocurre en territorio gentil (Mc 5, 20, la Decápolis), es posible que se encuentre implícito algún tipo de comentario sobre la impureza de los gentiles y, en consecuencia, su indisposición para recibir a Jesús, pero no parece estar claro. **V. 28**. gadarenos: Mateo sustituye la "Gerasa" marcana, situada a unos 40 km del mar, por Gadara, que se encontraba a unos 10 km del mar de Galilea. Mateo aumenta también el número de poseídos a dos. **V. 29**. antes de tiempo: Esta glosa mateana refleja la idea intertestamentaria de que los demonios tenían libertad para atormentar a la humanidad hasta el tiempo final (1 Henoc 15-16; Jubileos 10, 5-9; TestXIILev 18, 12). **V. 30**. a cierta distancia: Esta frase abarca los kilómetros que había entre el pueblo y el mar. **V. 34**. El categórico final en el que los habitantes del pueblo piden a Jesús que se marchara, no significa que lo rechazaran definitivamente, sino que expresa, más bien, la confusión y el temor que sentían ante aquella serie de incidentes tan sorprendentes, por no mencionar el resentimiento por la destrucción de una piara de animales valiosa, conscientes de que los judíos los insultaban y se mofaban de ellos por esta razón. En el relato, los demonios realizan una doble confesión:

explícitamente afirman que Jesús es el Hijo de Dios e indirectamente que los cerdos son tan impuros como ellos (Lc 15, 20; Mt 7, 6; 2 Pe 2, 22). Tomado de Comentario Bíblico San Jerónimo, MATEO, Benedict. T. Viviano, OP.

Meditemos:

I. ¿Qué quiere de nosotros el Hijo de Dios?

II. ¿Qué "demonios" tiene que expulsar de nuestras vidas?

Padre San Marcos Sanchez